

LA INNOVACIÓN LÉXICA EN OBRAS DE PÍO BAROJA, RAMÓN DEL VALLE INCLÁN Y MIGUEL DE UNAMUNO

CONSUELO GARCÍA GALLARÍN

Como tantos ilustres espontáneos, Pío Baroja, Unamuno y Valle-Inclán bajaron al ruedo y mostraron las contradicciones nacionales, miserias y grandezas del presente y del pasado. Algo lunáticos, intentaron la redención de este pueblo por la vía intelectual, aunando la razón y la inspiración, alternando la ciencia y el arte.

Para expresar con la máxima precisión sus ideas, emplearon libremente todos los resortes de la lengua, haciéndola más fecunda. Las voces más características de estos escritores son invenciones propias y extranjerismos sin consolidar, pero sólo han sido seleccionadas las que no están registradas en la última edición del Diccionario de la Real Academia Española¹.

Hemos encontrado bastantes coincidencias en la elección de determinados afijos, en las estructuras de los compuestos y en la presencia de algunos préstamos o extranjerismos, pero también hemos ido descubriendo un léxico claramente distintivo de tres estilos diferentes.

1. DERIVACIÓN

Las nuevas ideas requieren nuevas palabras, por eso estos escritores asumen la grata tarea de inventarlas por el procedimiento más usual de aplicar las reglas de formación de palabras o por el procedimiento más innovador de modificar estas reglas.

1.1. *Adjetivos*

Abundan los adjetivos con los sufijos cultos *-ista*, *-ico*, *-iano*, *-ino*, *-al* y *esco*, que indican relación o pertenencia. La mayor parte de estos derivados procede

¹ En la última edición del *Diccionario de la Real Academia* faltan *astrolatría* (BAROJA, VI, 834; *Intermedios*, 684), *cabaret* (BAROJA, VIII, 564), *fiera corrupta* (BAROJA, VIII, 1019), *estor* (VALLE-INCLÁN, *Viva mi dueño*, 32; *Baza de espadas*, 672; *Tirano Banderas*, 494), *gástrula* (UNAMUNO, *Otros ensayos*, 892), *grimorio* (VALLE-INCLÁN, *El pasajero*, 95), *helianto* (BAROJA, IV, 582), *manager* (BAROJA, VIII, 341), *maître* (BAROJA, VIII, 421), *pelerina* (BAROJA, VIII, 327), véase ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1984, vigésima edición.

de los ensayos de Pío Baroja y Miguel de Unamuno, aunque algunos ejemplos se encuentran en su obra literaria y en la de Valle-Inclán.

El léxico seleccionado nos orienta sobre la influencia de algunos individuos en la sociedad, sobre la repercusión de sus opiniones o de sus hechos, asimismo revela la existencia de diferentes estilos, corrientes ideológicas o científicas, modas, grupos sociales y políticos:

«El partido *celista* o celiático» (Baroja, III, 1075), «fervor *dreyfusista*» (Baroja, VII, 409; Unamuno, I, 509), «democracia *artiguista*» (Unamuno, III), «*perezistas* o *lopezistas* o *rodriguezistas*» (funcionan como sustantivos y adjetivos en Unamuno, III, 57), «aire *anglojesuitico*» (Baroja, IV, 421), «vulgo ineducado y *batracico*» (Unamuno, I, 390), «espíritu *tartarinesco*» (Unamuno, III, 527), «*sardanapalesco* festín» (Baroja, I, 355), «personaje *byroniano*» (Baroja, VII, 282), también en Unamuno, III, 330, y en textos de fines del siglo XIX (Pochat, 1982, pág. 232 bis), «renovación filosófica *postkantiana*» (Unamuno, I, 841), «táctica *fabiana*» (Valle-Inclán, *Tirano Banderas*, 348), «espátula *linguaria*» (Valle-Inclán, *Tirano Banderas*, 486), «usted me encontrará seguramente *confusionario*» (Baroja, I, 1227), «*protozoarios*» (Unamuno, I, 1121), «*paradojab*» (Valle-Inclán, *Baza de espadas*, 665), «*feretral*» (Baroja, IV, 301), «azul *celino*» «mano *centrina*» (Valle-Inclán, *La corte de los milagros*, 245; *Viva mi dueño*, 124)².

Aprovechan las posibilidades derivativas de los helenismos *-fobo* y *-filo*, transformados ya en afijos e integrados en un modelo funcional propio del lenguaje técnico y científico³. Inventan: *sacarófobo*, *rusófilo*, *batracófilo* (Baroja, VII, 896; IV, 660; II, 867), *batracófono* (Unamuno, II, 867).

En el lenguaje literario, el elevado rendimiento de algunos sufijos muy comunes se produce por motivos estilísticos, por ejemplo, Valle-Inclán ha hecho del sufijo *-ero* un rentable adjetivador del lenguaje esperpéntico⁴, los matices significativos que aporta han sido descubiertos en otras lenguas románicas, la del gallego es segura en los sintagmas «gato *larero*», «tapia *lunera*», «*lunero* tejado», «camino *lunero*», «bruja *zorrrera*» (Valle-Inclán, *Martes de carnaval*, 157; *La corte de los milagros*, 230, 120; *Ligazón*, 17; *Las galas del difunto*, 24). La influencia del francés es evidente en el siguiente ejemplo de Unamuno: «francés *bulevardero*» (III, 597). Además de estos adjetivos, conocemos otros veinte de Valle-Inclán, cuatro de Unamuno y dos de Pío Baroja: «muy *iglesiera*», «tragón y *sidrero*» (VI, 960, 759). El mismo uso estilístico da Valle-Inclán al sufijo *-oso*, con él describe aspectos desproporcionados de la realidad o establece vínculos connotadores: «El pabito *sainoso*», «gracia *culebrosa*» (Valle-Inclán, *La corte de los milagros*, 167; *Divinas palabras*, 1146).

² Véanse, R. LAPESA, «Ideas y palabras: del vocabulario de la Ilustración al de los primeros liberales», *Asclepio*, XVII, XIX, 1966-67, págs. 189-218. MARÍA TERESA PCHAT MUÑOZ, *La creación léxica en español a través de la prensa del siglo XIX*, Madrid, Universidad Complutense, 1984.

³ El proceso de transformación de elementos de composición en afijos es estudiado por W. WARTBURG, *Problemas y métodos de la lingüística*, Madrid, 1951, pág. 138; L. GUIBERT, *La formation du vocabulaire de l'aviation*, París, 1965; V. ALBA DE DIEGO, «Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?», *Seria Philologica F. Lázaro Carreter*, Madrid, Cátedra, 1983, I, págs. 17-21.

⁴ CONSUELO GARCÍA GALLARÍN, *Aproximación al lenguaje esperpéntico*, Madrid, Porrúa, 1986, pág. 62.

1.2. Sustantivos

En los textos analizados abundan los sustantivos cultos formados por sufijos o raíces sufijas de origen griego, los sustantivos de acción y otros sustantivos postverbales.

Llevan el sufijo *-ismo* los que designan doctrinas, sistemas o comportamientos colectivos, de los cuales nos informan Pío Baroja y Miguel de Unamuno: *cerdismo*, *chocholismo*, *hombrismo*, *egotismo* (Pío Baroja, IV, 36; I, 1100; *La caverna del humorismo*, 402), *nostrismo*, *rastacuerismo*, *turriburnismo* (Unamuno, III, 999; III, 288; II, 397).

Hemos de destacar la vitalidad de los helenismos *-fobia*, *-logía*, *-logo* y *-cracia*, que forman derivados por analogía con otras voces cultas admitidas en gran parte del mundo. Los neologismos que siguen designan aficiones y aversiones o permiten referencias humorísticas sobre oficios y ocupaciones:

«La *bibliofilia* y la *estampofilia*», *pantofobia*, *pucherólogo*, *pedantología* (Baroja, III, 702; VI, 571; VIII, 993). *Cocotólogo*, *cocotología*, *topofobia*, *analfabetocracia*, *vetustocracia*, *burgocracia*, entre otros (Unamuno, II, 413; *Niebla*, 110; III, 310; I, 680; I, 862).

El sufijo *-ada* se emplea para formar sustantivos de acción, aunque desde el español antiguo el sentido de «acción propia o característica» alterna con el de colectividad: *chacolinada*, *progresistada* (Unamuno, II, 98; I, 141), «*fantasmonadas* ridículas» (Baroja, VI, 940). En otros sustantivos de acción aparecen los sufijos *-miento*, *-eo*, cuyo verbo en *-ear* no siempre está atestiguado, y *-e*: *despistamiento* (Baroja, I, 1088), *consistimiento*, *quintaesenciamientos* (Unamuno, I, 889; III, 1294), *rezongueo* (Baroja, I, 103), *trompadeo* (Unamuno, II, 184), *retaleo* (Valle-Inclán, *Baza de espadas*, 635), *rebose* (Unamuno, I, 308), *engalle* (Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, 157), *entorne* (Valle-Inclán, *Baza de espadas*, 579, 553).

La productividad de los sufijos polisémicos se eleva con el mismo significado, así los derivados neológicos con *-ería* designan un conjunto de hechos o acciones de escaso valor en estos sustantivos abstractos de cualidad: *baboserías*, *badulaquería*, *filosofería*, *ideologiquerías*, *lenguajerías*, *modernistería*, *psicologiquerías*, *sociologiquerías*, *tecniquería*, *vulgachería*, *armoniquerías*, (Unamuno, III, 1089; I, 335; *Del sentimiento trágico de la vida*, 37; I, 877; III, 1244; III, 1287; I, 353, 165; *Soliloquios...*, 413; I, 859, 141), *cucherías*, *macabrerías*, *matonería*, *estampería* (Baroja, I, 539; IV, 790, 455; VI, 940; VII, 393). Llama la atención el elevado número de derivados en *-ería* con sentido peyorativo frente a los pocos casos que designan sólo colectivos o conjuntos: *japonería* (Valle-Inclán, *Sonata de estío*, 105), *nivolería* (Unamuno, II, 971), *aniterías* (Baroja, II, 211). Novedoso es el tratamiento humorístico que recibe el sufijo culto *-itis* en la palabra *literatistitis* (Unamuno, I, 885).

1.3. Verbos

Las innovaciones se producen empleando las variantes culta y popular del sufijo griego *-izein*, a través del latín *-idiare*, origen del castellano *-ear*, de matiz iterativo o frecuentativo, y de la variante culta *-izare*, de la que procede *izar*.

«Poniéndose a *cidear*», «*bamboleas* en tu fe y *perinoleas*», «*sonambuliza* suspirando», «hay que *mitologizar* respecto a la otra vida» (Unamuno, *Del sen-*

timiento trágico de la vida, 256; III, 184; II, 335; *Del sentimiento trágico de la vida*, 219); «*balconeaba*», «*euscarizando* de zedas el castellano» (Valle-Inclán, *Baza de espadas*, 569; *Viva mi dueño*, 240); «*choricear* por robar», «el aire de la tarde se *opalizaba*» (Pío Baroja, VI, 911; I, 557).

Casos de parasíntesis

Resultan muy evocadores los verbos constituidos por una base nominal o adjetiva y los morfemas discontinuos *a ...ar*, *en...ar*, *des...ar*, *des...izar*⁵. Los neologismos *empendonar*, *enajenjar*, *enmejurjar*, *enmellizar*, *enrocinar* y *envencijar* (Unamuno, III, 1259, 779, 1271; I, 667; II, 389) convierten en acción la idea de los nombres o adjetivos sobre los que se forman, al igual que los verbos *acorujarse*, *abravucar*, *abullangarse*, *abeatarse*, de los que se vale Valle-Inclán para pormenorizar el comportamiento individual y colectivo. Algunas de estas formaciones son claramente polisémicas: *desesenciar*, *desinspirar*, *desparadojizar*, indican privación (Unamuno, *Del sentimiento...*, 249; II, 779; III, 552), *desmeridionalizar* (Unamuno, I, 1008) y *desclarar* (Baroja, VIII, 988) se emplean con el sentido de «fuera de», pero *desmorir* implica afirmación: «Así como nuestro morir es un *desnacer*, nuestro nacer es un *desmorir*» (Unamuno, II, 339).

1.4. Prefijación

La prefijación es un procedimiento fecundo en algunas obras de Unamuno, raro en las de Valle-Inclán y más limitado en las de Pío Baroja. La mayor parte de las palabras registradas llevan prefijos cultos o raíces prefijas; *anti-*, *per-*, *con-*, *auto*, *sub-*, *semi-*, *intra-*, *peri-*, *extra-*, *pseudo-*, *soto-*, *endo-*, *ecto-* y *meta-* sirven para formar sustantivos, adjetivos y verbos: *autointelectuales* (Baroja, VII, 1243), *autoenvidioso*, *autoplagio* (Unamuno, II, 169; III, 445), *antibatracio*, *antiestatismo*, *antimarotista*, *antimetafórico*, *antipompier*, *antiplombaginita* (Baroja, VII, 379; IV, 97; IV, 308; VII, 897; II, 51), *subátomo* (Baroja, VI, 1042). Son neologismos unamunianos: *perhinchir* (El espejo de la muerte, 131), *consaber* (III, 1046), *frente a cohermanar* (I, 507), *intraespañolizarnos*, *periespíritu*, *redrocurso*, *redrotiempo*, *pseudomuerte*, *sotorría*, *sotorriéndose* (Unamuno, I, 758; *Del pensamiento trágico de la vida*, 202; I, 660; II, 90; II, 800; III, 126; II, 156). La creatividad de este escritor se pone de manifiesto en *Amor y pedagogía*, obra en la que podemos leer: «el *endodermo* o *endopapiro*» (916), *ectopapiro* (416), *metadramático* (340), «la pedagogía *metapestalozziana*» (390). Son característicos los derivados con *re-*, como *remueran*, *reobran*, *resoñó* (Unamuno, *Del sentimiento...*, 57; I, 511; *Niebla*, 72).

Hay otros derivados que repiten *semi-* y el prefijo apreciativo *archi-*: *archidemonios*, *archieuropeos* (Baroja, IV, 310; *Vitrina pintoresca*, 819); *archiclericales* (Unamuno, I, 740); *semicura*, *semipersona*, *semi-ruso* (Baroja, I, 1243, 1150, *Las horas solitarias*, 334).

⁵ I. BOSQUE, «La morfología», en F. ABAD y A. GARCÍA BERRIO (Coord.), *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra, 1982, págs. 115-153; S. ALCOBA RUBIO, «Los parasintéticos», *Revista Española de Lingüística*, 1987, 17, 2, págs. 25-266; M. SECO, *Arniches y el habla de Madrid*, Madrid-Barcelona, Alfaguara, 1970, pág. 98.

2. COMPOSICIÓN

Los compuestos seleccionados presentan las siguientes variantes estructurales: $[N + A]_A$ *ventripotente*, $[A + N]_A$ *longimano* (Valle-Inclán), *monástico-manía*, *charri-puchero* (Unamuno), $[N + N]_N$ *fisioterapia* (Baroja), $[A + A]_A$ *verdiguada* (Valle-Inclán), *amatoriomusical*, *anglojesuítico*, *biblicopatrialcal*, *blanquirrubio*, *patrióticomilitar* (Baroja), *erótopatético* (Unamuno), $[A + A]_N$ *loco-móvil* (Unamuno), $[V + N]_N$ *comprachicos*.

Por la frecuencia, por el significado y por los matices humorísticos que aportan, nos interesan los compuestos semánticos⁶: *calle-pasaje*, *carreta-choza*, *dinero-esquema*, *mostruo-ciudad*, *tienda-asilo* (Baroja, VIII, 320; I, 948; I, 182, 1338; *Vitrina pintoresca*, 817; I, 264, 417). Bastantes designan animales: «*El buey-cerdo*, la *perdiz-gallina*, el *perro-oveja*, el *salmón-merluza* y otros por el estilo

Entre los decorativos, el *gato-pavo*, el *caballo-toro*, el *ruiseñor-golondrina*, que son los más curiosos» (Pío Baroja, *El hotel del cisne*, 234). Baroja, como Alejo Carpentier, nos habla de una zoología fantástica. El mismo procedimiento sigue Unamuno en los compuestos: *alma-cangrejo*, *pluma-lanceta* (III, 950, 1064); en realidad son unidades léxicas complejas que no han llegado a integrarse plenamente en la composición.

El humor y la imaginación de Pío Baroja y de Unamuno se manifiestan en los compuestos humorísticos o burladores del tipo $[V + N]_N$, con ellos designan a personajes de ficción y a profesionales o aficionados: *barrunta-fechas*, *calienta-libros*, *caza-gazapos*, *caza-vocablos*, *guarda-mocordos* (Unamuno, *Niebla*, 235; I, 779; I, 171), *escalatorres*, *comprachicos*, *mataburros*, *matavacas* (Baroja, VI, 418; III, 220; VIII, 678), *saca-untos*, *saca-bolsas* (Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, 76). Estos compuestos populares contrastan con formaciones cultas como las que siguen: *dogmatófago*, *mitómano* (Baroja, V, 158; VII, 157, 555), *erótico-patético* (Unamuno, I, 228).

3. NEOLOGISMOS POR MODIFICACIÓN DE LAS REGLAS DE FORMACIÓN DE PALABRAS

La palabra se fija en el papel cuando el escritor ha logrado sorprenderse a sí mismo, cuando de un modo u otro ha podido expresar vivencias que parecían inefables. Por el lenguaje, éstos y todos los escritores van ganando su libertad, tan importante logro repercute en el desarrollo de la conciencia lingüística, en la creatividad, que termina modificando las reglas.

Las innovaciones más llamativas se producen por cambiar la categoría gramatical de la base o por formar derivados sobre lexemas inexistentes o alterados en su forma, por ejemplo, derivados cuya base es un sustantivo o adverbio en lugar de un adjetivo: «sea la *toridad*» (Unamuno, I, 739), «*hombri-*

⁶ R. LAPESA, «Tendencias y problemas actuales de la lengua española», en *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpos, 1977, págs. 216-221; MANUEL SECO, «El léxico de hoy», en *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpos, 1977, págs. 190-191.

dad me pareció un hallazgo» (Unamuno, III, 543); Alvar y Pottier atribuyen a Unamuno los neologismos: *platonidad*, *hombredad*, *aquendidad*, *allendidad*⁷.

Otros derivados y compuestos surgen imaginando voces inexistentes: «investigaciones *hechológicas*» (Unamuno, I, 925), «la *incontentabilidad* del vecino» (Unamuno, II, 143), «seremos *antialmanaquegothistas* y *antirrastacueiros*» (Pío Baroja, IV, 327). La alteración de la base puede ocurrir por un falso análisis etimológico: «embrollo *sintáxico*» «acentos *sintáxicos*» (Valle-Inclán, *Baza de espadas*, 540; *La corte de los milagros*, 214).

No faltan casos de sufijación parasitaria, propia de los juegos idiomáticos donde se cambian las terminaciones de las palabras o se emplean sufijos vacíos de significado: *simiandro* (Baroja, VIII, 1027), *antojeras* (Unamuno, I, 371), *psicolabis* (Baroja, II, 475), *guasíbilis* (Valle-Inclán, *Luces de Bohemia*, 1238). La palabra creada puede asociarse con otras por semejanzas fonéticas o semánticas: «lo *sustantífico* del membrete» (Unamuno, II, 853).

También resulta fértil la acumulación de afijos, es decir, inventar nuevos derivados secundarios o terciarios o ampliar el número de elementos en la composición: *cómico- lírico- bailables* (Baroja, *Artículos*, 1279; I, 1266), *culti-parla- cañí* (Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, 55). Derivaciones secundarias son: *curángano*, *zarpajuelos* (Baroja, III, 418, 819), *sanscritánica*, *antisobrehombre* (Unamuno, II, 356).

Por la ampliación de las reglas de formación de palabras vienen otros hallazgos: *incientífico*, *incontentabilidad*, *inintelectual*, *inoíble* (Unamuno, II, 405, 143, 873, 884). Alvar y Pottier citan *infilosófico*, *incaritativo*, *imperfume*, *inciencia*⁸.

4. PRÉSTAMOS Y EXTRANJERISMOS

4.1. Desde el punto de vista lingüístico, la evolución ideológica y artística de Pío Baroja, Valle-Inclán y Miguel de Unamuno se manifiesta en su creciente interés por el lenguaje de germanía y por las palabras tradicionales. Influyen en el cambio la afición por la Filología, la propia experiencia y las nuevas corrientes literarias.

De ambientes carcelarios y suburbiales rescatan Baroja y Valle-Inclán bastantes palabras del caló cerrado y del popular: al primer grupo pertenecen: *estaribel* (Baroja, VII, 363; Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, 123), *buchí* (Baroja, I, 606), *busné* (Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, 123), *chindobaró* (Baroja, III, 1082), *filimicha* (Baroja, III, 1082), *manró* (Baroja, I, 298; Valle-Inclán, *Martes de Carnaval*, 124; *La corte de los milagros*, 142), *romandiñar* (Baroja, VII, 364), *balichó* (Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, 123), *barandel*, *cachas* (*Viva mi dueño*, 123), *mamporí* (Valle-Inclán, *La hija del capitán*, 210; *Viva mi dueño*, 217; *La corte de los milagros*, 98; *Fin de un revolucionario*, 761), *merar* (Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, *La corte de los milagros*, 105), *rapañí* o *repañí* (*Viva mi dueño*, 123; *Fin de un revolucionario*, 740), entre otros. Estos gitanismos nutren el habla de

⁷ M. ALVAR y B. POTTIER, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983, pág. 390.

⁸ M. ALVAR y B. POTTIER, cit., pág. 357.

maleantes, ladrones y gentes próximas a ellos; ninguno ha sido incorporado al léxico popular.

4.2. Los tres coinciden en el empleo de un léxico culto que agrupa helenismos, latinismos y cultismos, aunque son elegidos por distintos motivos: Baroja porque no abandonó nunca la medicina, porque siguió practicándola con sus personajes o intentando llegar hasta el alma de los hombres aplicando sus conocimientos científicos en la creación literaria; ésta le permitió observar cuerpos y espíritus, diagnosticar a su manera, desahogar el dolor ajeno y el propio, por eso aparecen en su obra tantos helenismos científicos: *asfódeo*, *aspergirlo*, *bioblastos*, *catoforético*, *esfex* o *sphex*, *higrómetro*, *monotrema*, *microglia*, *malacantopterigio*, etc.⁹), sin embargo, los que más nos sorprenden son los helenismos neológicos *gelastos*, *agelastos*, *hipergelastos*, *agelásticos*, *léctrico*, *polihistor*, *rhyparógrafo* (Baroja, *La caverna del humorismo*, 408; I, 410; V, 1030; *Intermedios*, 683; VII, 1265).

Unamuno pone en práctica sus ideas lingüísticas inventando helenismos e híbridos grecolatinos o grecorromances con los que reinterpreta o descubre aspectos políticos y socioculturales; la mayor parte de los helenismos recogidos hasta ahora son derivados o compuestos, a los que podemos añadir los tecnicismos: *oligoclásticos*, *logorrea*, *molepea* y *batracio*, palabra que sirve de base de numerosos derivados, en las obras de Unamuno y de Valle-Inclán el adjetivo *batrácico* es sinónimo de *molesto* (Unamuno, I, 989, 968, 317; *Soliloquios y conversaciones*, 390). Tampoco faltan cultismos como *ósculo* y *pigricia*, pero no trataremos de ellos porque todos están registrados en el Diccionario de la Real Academia.

El léxico culto empleado por Valle-Inclán designa realidades antitéticas, las más excelsas y las más degradadas, en el primer caso persigue el efecto magnificador, en el segundo ridiculizar a seres u objetos degradados mediante el contraste entre forma y contenido, entre la palabra y la realidad referida: «... proyectaba su *ánimula* en falsas sonrisas», «*vágulos* hipos, «La *vágula* libélula de la sonrisa bulle sobre su boca belfa», «*voluta* de humo; *vágula* cimera» (Valle-Inclán, *La corte de los milagros*, 186, 180; *La pipa de Kif*, 98; *Tablado de marionetas*, 1065). Cultismos y helenismos son elementos importantísimos de un lenguaje que admite todo tipo de registros y que concentra un léxico amplísimo y heterogéneo, con helenismos como los que vamos a citar: *eironeia*, *pathos*, *pleroma* y *batrácico* (Valle-Inclán, *Tirano Banderas*, 505, 412; *Viva mi dueño*, 74; *Luces de Bohemia*, 1231).

4.3. Los tres buscan el espíritu de los pueblos gallego y vasco en la lengua, porque la lengua es el hecho social por excelencia, el que revela la vida de estos pueblos, por eso las interferencias se multiplican cuando nos hablan de sus tradiciones, de la naturaleza de cada país, de sus gentes. Pío Baroja y Unamuno, conscientes de que sólo un reducido número de lectores conoce el vascuence, suelen traducir muchos términos: *cais* (muelle), *calegira* (danza, pasacalles), *chano* (gorro cónico), *charivari* (cantaleta, cencerrada), *charro* (flaco), *chinchorro* (cencerro), *chipa* (pececillo de río), *chirene* (gracioso), cho-

⁹ M.^a L. BENAYAS SAINZ DE ROZAS, «Términos médicos usados por Pío Baroja metafóricamente o en acepción secundaria», en AA.VV., *In memoriam Inmaculada Corrales*, Universidad de La Laguna, I, 1987, págs. 83-92.

cholo (atontado), *choratuba* (enloquecido), *erguel* (fauto), *etorquiña* (advenedizo), *gaizúa* (infeliz), *irrintzis* (alarido), *multizarra* (solterón), *nesca* (muchacha), *suguebelarras* (hierbas de serpiente), *sorguin-belarras* (hierbas de bruja), *aurrescu* (baile popular vasco), *argizaiolo* (tablilla de madera para la cera), *chapelauñdi* (boína grande), *chapelchiqui* (boína chiquita), *chapelchuri* (boína blanca), etc. (Baroja, VIII, 13, 1005; VII, 380; VIII, 133, 107; IV, 108; III, 980; VIII, 74, 527, 126; VII, 156; VIII, 105, 1108; VII, 520, 616; VIII, 108, 129, 113, 127, 142, 607. Unamuno: I, 99, 143, 110, 135, 121, 14, 153, 141, 156, etc.).

Valle-Inclán introduce galaicismos con doble finalidad: dar un tratamiento verosímil a personajes y ambientes gallegos, crear un estilo inconfundible de integración de voces cultas y vulgares, de voces pertenecientes a distintas lenguas y dialectos¹⁰. Los galaicismos que siguen se encuentran en obras de diferentes etapas: *agarimarse* (*Cara de Plata*, 95), *ratas aguaneras* (*La media noche*, 777), *anaco* (*Romance de lobos*, 17), *araños* (*Viva mi dueño*, 128), *arregañ* (*Tirano Banderas*, 352), *arrepuchar* (*Baza de espadas*, 770), *atopar* (*El marqués de Bradomín*, 860), *aturujo* (*Cara de Plata*, 95), *babalán* (*Retablo de la avaricia*, 109), *bacuriño* (*Divinas palabras*, 1160), *ojo biroque* (*Divinas palabras*, 1139), *buratiña* (*Cara de Plata*, 85, 86), *cachiza* (*Viva mi dueño*, 117), *capelo* (*Cara de Plata*, 19), *cadril* (*Cara de Plata*, 118), *catar* (cuidar *Romance de lobos*, 132), *cazallo* (*El marqués de Bradomín*, 860), *cirolas* (*Cara de Plata*, 128), *cocho* (*Romance de lobos*, 119; *La rosa de papel*, 48; *Divinas palabras*, 1149), *colondro*, *cosca*, *croca*, *curmano*, *chantar*, *escarolarse*, *espadela*, *fecho*, *ferrancheo*, *foliada*, *fulvo*, *garrulero*, *langrán*, *leria*, *lobicán*, *lostregar*, *lostrego*, *luar*, *mámoa*, *mariñán*, *mercar*, *miñoto*, *morno*, *pitoño*, *pulo*, *rabelo*, *rabuñar*, *rebechar*, *recadén*, *remeger*, *romaje*, *rosmar*, *rula*, *sainero*, *teto*, *tobo*, *tremido*, *trenquear*, *truxir*, *velido*, etc.

4.4 Son tantos los galicismos empleados por Pío Baroja que algunos coetáneos le atribuyeron la condición de «ser galófilo» (VII, 693). En general, los tres escritores mantienen la grafía original en los extranjerismos e intentan la adaptación de las palabras más conocidas: *cuadrilla* (Baroja, VIII, 1090), *equiyer* (Baroja, I, 360), frente a *écuyère* (I, 459), *charcutería* (VIII, 628), *crinolina* (Baroja, VII, 624; III, 903), *sonería* (III, 528). Dichos extranjerismos son interferencias necesarias para caracterizar a los personajes, para destacar peculiaridades del país o simplemente para informar sobre la lengua, traduciendo la palabra o proporcionando datos relativos al origen o al campo en que ésta se inscribe. Así ocurre cuando Baroja se ve obligado a escribir *bourrée* (VII, 561), *bric-á-brac* (VIII, 401), *cagot* (VIII, 369), *chaut* (VII, 710), *colportage* (VII, 1112), *croque-mort* (VIII, 1042), *débauche* (VIII, 444), *débrouillard* (VII, 333), *carcán* (II, 1388), *flageolet* (VII, 358; VIII, 978), *gagá* (III, 477), *casas hantées* (VIII, 40), *loup-garou* o *lugarú* (VIII, 158), *marcelote* (VI, 266), *mignardise* (VII, 705), *raílla* (III, 513, 685), *robinet* (VII, 948), *soplet* (II, 1390), *raté* (rater), *parvenu* (Unamuno, I, 362; II, 877). Otros galicismos son introducidos directamente, sin traducirlos o clasificarlos: *faienza* (Baroja, IV, 9), *gourmet* (IV, 100), *manager* (VIII, 341), *maître* (VIII,

¹⁰ C. RUIZ FERNÁNDEZ, *El léxico del teatro de Valle-Inclán*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1981; X. M. GARCÍA DE LA TORRE, «As fontes do léxico de Valle-Inclán», *Grial*, 93, 1986, págs. 267-277.

421), *pinacle* (VIII, 446), *psylle* (VII, 779), *rol* (VIII, 155), *sansculotte* (VII, 346), *troupe* (VIII, 339), son préstamos y extrajerismos que amplían o modifican el vocabulario de la vida social. *Tejidos, vestidos y adornos: canotier, crinolina, collant, bavolet, boutonnière* (Pío Baroja); *pelegrina, bandó* (Valle-Inclán). *Productos: clister* (Pío Baroja). *Vehículos y piezas: citadina, roulotte, bauprés* (Pío Baroja). Tipos sociales: *maquereau, cavalier, parpaillot, mignon, chansonnier, muscadin, fauve, demi-vierge, pompier, igolan* (Baroja), *musmé* (Valle-Inclán). Relaciones sociales: *soirée, mesalliance, marivaudage, patronaje* (Pío Baroja). Lugares y establecimientos: *coin, gargot, cabaret, charcutería, garní, quai, beguinaje, faubourg, inpace* (Pío Baroja), *monedas: sequín* (arabismo tomado por Valle-Inclán del francés). Animales: *pularda o poularde, sole*. Vinos: *beaujolais*. También emplean los adjetivos *bulevardier, cachottier, drôle, effroyable, fade, cochón, cabotinage, ghiaur, incroyable, naivo, negligible, poseur* (Pío Baroja), *sage, savant* (Unamuno), *furbo, tartufo* (Valle-Inclán). Algunos de estos galicismos están atestiguados en textos literarios y no literarios del siglo XIX, otros han sido elegidos por los tres escritores o al menos por dos de ellos: *grimorio* (Valle-Inclán, *El pasajero*, 95; *La corte de los milagros*, 163; Baroja, IV, 923; VIII, 253; VII, 585), *cocota o cocotte* (Baroja, V, 50; I, 968; Valle-Inclán, *Corte de amor*, 85. Unamuno inventa los derivados humorísticos *cocótico, cocotólogo y cocotología*, II, 413, 429, 426), *lion* (Baroja, I, 876; IV, 57; III, 530; Valle-Inclán, *La corte de los milagros*), *rastacueros y rastacuerismo* (Baroja, I, 1089; Unamuno, II, 288), *morgue* (Baroja, II, 852; Unamuno, I, 687), *bibelot* (Unamuno, I, 318; Baroja, VII, 832; VII, 834); *pelegrina* (Baroja, VIII, 327; Valle-Inclán, *Viva mi dueño*, 19), *estor* (Valle-Inclán, *Viva mi dueño; Baza de espadas*, 672; *Tirano Banderas*, 494; Baroja crea el adjetivo *estoroso: melena estorosa*, I, 320), *tartarín* (Baroja, V, 208; Unamuno crea el derivado *tartarinesco*, III, 527), *fourbe o furbo* (Baroja, VIII, 1237; Valle-Inclán, *Farsa italiana de la enamorada del rey*, 938).

4.5. La actitud universalizante de Baroja, Unamuno y Valle-Inclán resulta compatible con el respeto y la admiración que sienten por nuestras tradiciones, por aquello que más nos distingue. Su conocimiento de la cultura inglesa y de la influencia que ésta ejerce se conoce por importaciones como las que vamos a mencionar: *whist, turf, shimmy, dancing, music-halls* (bailes, juegos, espectáculos); *skipper, gentelman, coolí, boby, runner, thung, clubman, sportsman, smart, sherifa* (tipos sociales); *strass* (producto), *smoking, ulster* (indumentaria); otros anglicismos: *flirt, speech, bluff, trust, toast, heroworship, high life, struggle for life, hinterland, sandwich, brandy, break*, etc.¹¹). Algunos llegaron a incorporarse, otros fueron empleados para caracterizar a personajes o para destacar el carácter exclusivo y foráneo de lo designado.

Los germanismos e italianismos tienen escasa presencia en las obras analizadas: *kolossal, werden, maüser, kaiser, führer* (germanismos); *trattoria, jetatura, atrezzista, vendetta* (italianismos).

4.6. No faltan invenciones caprichosas como éstas de Unamuno: *tumicoba, gupimboda y fafiloria* (II, 888), ni tampoco voces onomatopéyicas: *fru fru*,

¹¹ BAROJA, I, 137, 1070, 942, 741; V, 20; VII, 767; VII, 590, 874, 592; III, 776, 1203; IV, 1201; VIII, 814; II, 382; VI, 216. C. PRATT, *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos, 1980.

frufrente (Valle-Inclán, *Baza de espadas*, 556; *Viva mi dueño*, 62, 14), *tipitín tipitán* (Baroja, v, 672).

5. A veces las palabras experimentan cambios semánticos por el uso troponómico que reciben de uno o de varios hablantes, por ejemplo, la palabra *reptil* (Baroja, v, 202; Valle-Inclán, *Luces de Bohemia*, escena octava) se emplea en los periódicos de la época y en las obras de estos dos escritores para designar a miembros del gobierno, el *topo* era el tranvía de la frontera en el País Vasco, la *rota* era la tartana, *tirillas* llamaban a Baroja y a sus compañeros por ir a una escuela de ricos, este mismo escritor llama *horizontales* a las prostitutas y *pión* al hablador, *planetario* es un adjetivo sinónimo de *lejano*, el *hierro o jierro* es el dinero para gentes de la marginación. En la obra de Valle-Inclán los cambios semánticos se producen por trasposición: vieja *chamiza*, sombra *alona*, concierto *batracio*, etc., aunque tampoco faltan metáforas populares: *pájaras* (órganos genitales), *sésamo* (cabeza), *corujilla* (cabeza), *baria* (moneda u objeto de valor).

6. De tanto esfuerzo creador sólo perduran unas cuantas palabras; el léxico de estos noventayochistas era demasiado heterogéneo y ocasional para que prosperase y algunas importaciones resultaron efímeras. La influencia mutua de la lengua popular y de la literatura no ha frenado el desdén hacia la lengua viva: las gentes cultivadas, por su adhesión permanente a la cultura oficial no se atrevieron a seguir el ejemplo de los artistas e intelectuales más innovadores, no obstante, prosigue el proceso de transformación de elementos de composición en afijos, aumentan los derivados cultos y son tolerados bastantes extranjerismos. Valle-Inclán, Unamuno y Baroja no se opusieron a la universalización de la cultura, la procuraron participando de estas tendencias, pero sin renunciar a su propia creatividad, evitando la achatadora uniformidad.

BIBLIOGRAFIA DE TEXTOS

- PIO BAROJA, *Obras completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, tomos I (1946), II (1947), III (1947), IV (1948), V (1948), VII (1949), VIII (1951).
- MIGUEL DE UNAMUNO, *Obras completas*, Madrid, Escelicer, tomo I (1966), II (1967), III (1968).
- *Del sentimiento trágico de la vida*, Madrid, Austral, 1979, 9.^a ed.
- *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*, Madrid, Austral, 1979, 13.^a ed.
- *Niebla*, Madrid, Austral, 1976.
- R. M.^a VALLE-INCLÁN, *Obras escogidas*, Madrid, Aguilar, 1974, 2.^a ed.:
- Corte de amor.
 - La guerra carlista.
 - Tirano Banderas.
 - Baza de espadas.
 - La media noche.
 - En la luz del día.
 - Epitalamio.
- *Sonata de primavera*, Madrid, Austral, 1988, 15.^a ed.
- *Sonata de estío*, Madrid, Austral, 1988, 15.^a ed.
- *Sonata de otoño*, Madrid, Austral, 1986, 13.^a ed.
- *Flor de Santidad*, Madrid, Austral, 1976, 3.^a ed.
- *La corte de los milagros*, Madrid, Austral, 1979, 4.^a ed.

- *La lámpara maravillosa*, Madrid, Austral, 1960.
- *Águila de blasón*, Madrid, Austral, 1972, 3.^a ed.
- *Romance de lobos*, Madrid, Austral, 1980, 5.^a ed.
- *Cuento de abril*, Madrid, Austral, 1973.
- *Voces de gesta*, Madrid, Austral, 1973.

